

del «viejo diálogo»: es decir, de la presión, de la fuerza, del colonialismo disimulado —mal disimulado—. El mensaje de aplazamiento emitido por el argentino Alfredo Vignes habla de «la rigidez y falta de equidad (de los Estados Unidos) que daña intereses fundamentales de los países latinoamericanos». En una reunión del Consejo Permanente de la OEA —la misma comisión que decidió la nueva forma de voto— se ha condenado la Ley de Comercio por «discriminatoria y coercitiva». En algunos países se habla del «desdén» o de la falta de consideración de los Estados Unidos por sus compañeros de hemisferio, de forma que el «nuevo diálogo» no existe en la realidad.

Se deducen algunas consecuencias de esta nueva firmeza de los Estados americanos. Una de ellas, que la nueva valoración de sus productos en los mercados internacionales, la crisis occidental en cuestión de materias primas, les ha dado una nueva fortaleza económica, de la que se deduce una nueva fuerza política y diplomática. La segunda es que por primera vez se consigue una unanimidad tan importante en una cuestión de diálogo con los Estados Unidos. La tercera, que en cierta forma ha cambiado la política de aislamiento y bloqueo: en lugar de Cuba y su régimen, como venía sucediendo en los años anteriores, son Chile y Uruguay los países que se aíslan. Para Chile, sobre todo, con un régimen continuamente deteriorado por cuestiones económicas, y aislado por casi todos los países del mundo por sus excesos en la represión y la negativa a reducir su aspecto dictatorial y fascista, es un contratiempo grave. Hubiese desdado la visita de Kissinger como respaldo al régimen; pero Kissinger sólo se atreve a ir a Chile dentro de una «tournée» por todos o varios países latinoamericanos: de otra forma sería visto en Estados Unidos —donde tiene ya bastantes acusaciones— como cómplice de un régimen puesto en cuarentena por el Senado y diariamente condenado por la prensa y la opinión pública.

Los Estados Unidos han aceptado con cierta resignación el aplazamiento de la conferencia. «Lo único que podemos hacer es lamentarlo», ha dicho el Departamento de Estado. Kissinger ha sido algo más amenazador: «Nuestros vecinos no deberían intentar ejercer presión sobre los Estados Unidos». Remite el diálogo a la conferencia regular de la Organización de Estados Americanos que debe celebrarse en abril; aprovecharía esa circunstancia para volver a considerar su «tournée» por el subcontinente. En cuanto a la decisión de cambiar los términos de la «Trade act», parecen por ahora imposibles. Han sido más determinados por el Congreso que por la Casa Blanca y por el Departamento de Es-

tado. Tendría que ser el Congreso mismo el que revocase o modificase las cláusulas, cuyo peso diplomático está volviéndose contra los propios Estados Unidos. Esta ley no supone ningún beneficio directo para Estados Unidos: era simplemente un instrumento de presión política para disuadir a otros países de tomar determinadas decisiones. Al no conseguirlo, la ley no tiene objeto. Pero no es concebible que se vaya a modificar. Si el comunica-

do argentino dice claramente que la reunión queda aplazada hasta que se modifique la Ley de Comercio, la consecuencia no es la de un aplazamiento, sino la de una suspensión indefinida o definitiva.

Cabe la posibilidad de que la propuesta de Velasco Alvarado se lleve a cabo: que sean las naciones hispanoamericanas las que busquen el «nuevo diálogo» entre sí. Esto sería un segundo golpe para Washington.

CUBA

El despegue

Fábricas de cemento, camiones, cadenas de montaje de coches, fábricas de abonos, etcétera: Francia participará masivamente en el V Plan Quinquenal Cubano de 1976-1980, y por el momento invierte mil quinientos mi-

llones de francos en la isla, a raíz de la visita que acaba de efectuar el vicepresidente cubano, Carlos Rafael Rodríguez, "importante —precisa el diario económico 'Les Echos'—, por ser la primera vez desde 1959 que un miembro del Gobierno cubano viene a



Carlos Rafael Rodríguez.

Francia". A su vez, el primer ministro francés, Jacques Chirac, ha sido invitado a Cuba, y ha aceptado la invitación.

"Cuba va a salir de su 'ghetto'", escribe el diario derechista "L'Aurore", que explica: "Sin por ello perder la faz, sin abdicar nada en sus posiciones, en sus métodos y en su Régimen, sin renunciar a su 'franqueza verbal' ni a sus condenas flamígeras del 'imperialismo' (1), especialmente yanqui, y cuidándose mucho en no presentarse como un pedigrüño, Fidel Castro, para escapar a la asfixia, busca salidas por los cuatro puntos cardinales". En realidad, Cuba sale también del "ghetto" en que le había encerrado la prensa de derechas, y hoy nos encontramos en la insólita situación de poder hacer una revista de prensa sobre un tema cubano exclusivamente con comentarios de periódicos de esas tendencias, o económicos. ¿Las razones? El mismo "L'Aurore" nos las da sin ningún escrúpulo. "Nunca ha habido bloqueo ni medidas segregacionistas de París con La Habana. Si las relaciones —particularmente económicas y comerciales— se degradaron en el transcurso de los tres últimos años (pasando de 325 millones de francos en 1970, a 126 millones en 1973 la cifra de exportaciones hacia Cuba), se debe a una razón muy sencilla, que nada tiene de política: el descenso del precio del azúcar, que durante años privó a Cuba de gran parte de sus posibilidades".

"Para comprar al exterior se necesita dinero, y Cuba no lo tenía. Y he aquí —añade 'L'Aurore'— que el precio del azúcar ha aumentado considerablemente. Con ello Cuba sale de la miseria, empieza a equiparse, estudia sus posibilidades de industrialización, y elabora con ese fin un plan ambicioso que, según los especialistas, tiene todas las garantías de realizarse. La industria cubana, muy diversificada, está, según los expertos, en vísperas del despegue".

A esto añade "Les Echos" que "hay un lugar vacío en Cuba, y Francia debe ocuparlo", tanto más cuanto que "los franceses están después de Japón, España e Inglaterra en la lista de los exportadores occidentales hacia Cuba".

Esta prensa evoca los problemas políticos que ha habido entre Cuba y Francia: "Los incidentes que habían opuesto a las autoridades cubanas con los cooperantes franceses, las intervenciones de Fidel Castro contra el colonialismo francés en Argel en 1972 y en Hanoi en 1973, no permitían esperar una mejora rápida de las relaciones entre los dos países"... para minimizarlos ahora. "France-Soir" subraya que "ambos países

(1) Naturalmente, «L'Aurore» escribe imperialismo entre comillas.

tienen la misma posición respecto a muchos asuntos de política internacional, como Vietnam, el problema del petróleo, la ayuda al Tercer Mundo y Oriente Medio"; "Le Figaro" recuerda "las afinidades sentimentales que remontan a José Martí, héroe de la Independencia, y a José María de Heredia, el gran poeta francés de origen cubano". "La Croix", católico, señala que "Cuba parece haber llegado al final de una etapa de su Historia. La Revolución está bien instalada, y pronto va a institucionalizar una amplia participación popular en el poder. En Cuba se realizaron grandes progresos, re-

conocidos por todos, en terrenos tales como la educación y la salud pública".

"Fidel Castro ya no está aislado diplomáticamente, como hace diez años, y con el alza mundial del precio del azúcar, Cuba mejoró su economía".

"La posición de Carlos Rafael Rodríguez —dice al fin ya 'Les Echos'—, es tanto más confortable para exigir condiciones de crédito favorables, cuanto que aun siendo un país en vías de desarrollo, la reputación de buen pagador que tiene Cuba no ha sido nunca desmentida". ■ R. CHAO. Foto MARULL.

URUGUAY

Entre la crisis y el contragolpe

● Elecciones como las que había antes en el Uruguay, tenga la seguridad de que no volverá a haber». La aseveración fue hecha por el Presidente uruguayo, Juan María Bordaberry, a la revista brasileña «Veja». Según disponía la maltratada Constitución del país, las elecciones nacionales para renovación de los titulares del poder ejecutivo y del ahora inexistente poder legislativo debían haberse realizado el año próximo.

«Elecciones utilizando medios como la demagogia —continuó Bordaberry—, la promesa electoral a costa de la economía del país y, en definitiva, del bienestar de la población; la ficción de la representación, la agresión de la propaganda electoral, sin respetar nada: tenga la seguridad de que no se repetirán».

Bordaberry obtuvo la Presidencia del país en elecciones (noviembre de 1971) nada diferentes de las que ahora le indignan, con un porcentaje de apenas el 22 por ciento del total de los votos emitidos. La ventaja de sólo nueve mil votos sobre su principal rival, Wilson Ferreira Aldunate, del Partido Nacional, fue obtenida por fraude, según demostró la oposición en base a pruebas documentales.

En todo caso, las declaraciones del Presidente uruguayo no constituyen ninguna sorpresa: Después de los golpes militares de febrero y junio de 1973, el poder real en el país ha pasado a ma-

nos de las Fuerzas Armadas. Bordaberry, desde entonces, cumple un papel meramente decorativo, que, según las últimas noticias, estaría también a punto de perder.

El detonante: la crisis irremediable —para la actual estructura de poder—, que hunde a Uruguay en un retroceso sin precedentes. Según un informe oficial publicado por la Intendencia Municipal de Montevideo el último día de 1974, el aumento del coste de vida para el año que acaba de finalizar se estima en un 103,09 por ciento. Para el período comprendido entre el 31 de diciembre de 1972 y el 1 de enero de 1975, esa estimación es del orden del 260,51 por 100. Es tal la desvalorización de la moneda uruguaya, que a partir del 1 de julio próximo, el Banco Central emitirá billetes y monedas sobre la base de un «nuevo» peso, equivalente a mil de los actuales.

Los datos sobre la balanza comercial uruguaya de 1974 no son menos alarmantes. Según el propio Banco Central, las exportaciones durante ese período alcanzaron 338.342.000 dólares, y las importaciones fueron de 458.537.000 dólares. El déficit fue, pues, de 120.195.000 dólares. Durante 1973, Uruguay había tenido un saldo favorable, aunque ínfimo, de 29.000.356 dólares.

Si a la crisis económica se agrega la fortísima corriente emigratoria causada por el consiguiente desempleo y por la represión política (al cierre del Parlamento si-

guió la prohibición de los partidos políticos, de la central sindical, la clausura de toda la prensa de oposición —aun de derecha—; cinco mil presos atestando las cárceles), el país corre el riesgo de «desaparecer por evaporación», según el reciente comentario de un observador de la realidad uruguaya.

Preocupado por esa situación, un sector de las Fuerzas Armadas uruguayas, nacionalista de derecha, estaría preparando un golpe para hacerse con el poder e implantar una Junta Cívico-Militar que contaría con el apoyo de políticos tradicionales y aun de ciertas fuerzas de izquierdas, como el Partido Comunista. Las cabezas del golpe serían Gregorio («Goyo») Alvarez y dos generales hermanos, los Zubía, que controlan tres de las cuatro regiones militares en que está dividido el país. El obstáculo momentáneo sería el general Cristhi, jefe de la Región número 1 (Montevideo), último sostén de Bordaberry.

Es precisamente en relación a estos preparativos de golpe que se tiende a interpretar la muerte del coronel Ramón Trabal, agregado militar de la Embajada uruguaya en Francia, recientemente ultimado en París por una llamada Brigada Internacional Raúl Sendic. Aunque Trabal estaba considerado el «cerebro» de la represión desatada desde 1972, particularmente contra el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)

y de la escalada militar al poder, los observadores se inclinan a creer que los autores de su muerte están vinculados a la extrema derecha y/o a la CIA, ya que Trabal, según todas las evidencias, estaba implicado en el golpe contra Bordaberry.

En todo caso, veinticuatro horas después de la muerte de Trabal, los cuerpos de cinco jóvenes (tres mujeres y dos hombres, aparentemente vinculados a los Tupamaros) aparecieron acribillados a 77 kilómetros de Montevideo, en lo que se presenta como una represalia de grupos parapoliciales (los asesinos «firmaron» con las iniciales M. M. M.), y bien pudiera ser parte de la cortina de humo de los verdaderos ejecutores de Trabal.

Los jóvenes asesinados —identificados como Floreal García Larrosa, Héctor Daniel Brum Cornelius, Graciela Estefanel, María de los Angeles Corbo y Mirtha Fernández— vestían ropas y calzado argentinos y llevaban cigarrillos y cerillas de la misma procedencia. Fuentes periodísticas de Buenos Aires dijeron que la desaparición de los cinco jóvenes había sido puesta en conocimiento de la Policía Federal argentina hace dos meses, ignorándose si estaban detenidos o habían sido secuestrados por grupos parapoliciales. En todo caso, más que sospecha, existe la evidencia de que fueron entregados a las autoridades uruguayas para su oportuno fusilamiento. ■

UN STALINISTA

La segunda muerte de Antonín Novotný

● Ha muerto a los setenta años el que fue primer secretario del Partido y Presidente de la República de Checoslovaquia, Antonín Novotný. Públicamente, Novotný había muerto en 1968, cuando tres hechos graduales le golpearon: En enero fue destituido como secretario general del Partido, y sustituido por Dubcek; en marzo fue obligado a dimitir la Presidencia de la República, y en junio, una reunión plenaria del Comité le expulsó del Partido. Aun cuando cayó Dubcek y los blindados del Pacto de Varsovia alteraron la situación política, Novotný no fue nunca más llamado a gobernar: únicamente, en 1971

se le devolvió el carnet del Partido.

La vida de Novotný es la típica vida heroica, abnegada y ciega de los militantes de la primera hora. Proletario, hijo de proletarios, Novotný inició la lucha siendo casi un niño. Tenía trece años cuando estalló la revolución rusa. A los diecisiete era miembro destacado del Partido Socialdemócrata; cuando éste se dividió, Novotný eligió el ala izquierda, a la que le llamaba su vocación, y fue uno de los fundadores del Partido Comunista Checo, del que se convirtió en funcionario permanentemente en 1929. Comenzaron entonces las persecuciones, las claudestrinidades, las cárceles y los pe-